

Pérdidas de alimentos en el sector de agronegocios: La mirada de las empresas en América Latina y el Caribe

- En América Latina y el Caribe, las pérdidas de alimentos representan el 11,6% de la producción, lo que equivale a 220 millones de toneladas al año.
- La mayoría de las empresas productoras de alimentos entrevistadas son conscientes del impacto económico y, en menor medida, del impacto social de las pérdidas.
- El 63% de las empresas consultadas mide las pérdidas de alimentos y el 67% tiene una política específica, realiza acciones para abordar la problemática o identificó soluciones que no logró implementar por falta de financiamiento.
- La problemática de las pérdidas de alimentos es diferente en cada sector, producto, eslabón de la cadena y país, lo que demanda soluciones específicas para cada caso.
- El diseño de soluciones de financiamiento y asistencia técnica a medida, así como la generación de conocimiento sobre el tema, son líneas de acción posibles para apoyar a empresas de la región a reducir sus pérdidas de alimentos.

LA MAGNITUD DEL PROBLEMA

La problemática de las pérdidas y desperdicios de alimentos genera impacto global a nivel económico, social y ambiental. A escala mundial, se pierde alrededor del 14% de los alimentos producidos desde la poscosecha hasta el nivel minorista, sin incluirlo¹, y los desperdicios en los comercios minoristas, servicios de alimentos y hogares alcanzan el 17% de la producción total de alimentos². Los hallazgos del estudio de BID Invest se focalizan en las pérdidas de alimentos generadas en el proceso productivo.

Destacando la importancia de la problemática, el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 12 (Producción y Consumo Responsables) establece como meta para 2030 reducir las pérdidas de alimentos en las cadenas de producción y suministro, incluidas las pérdidas posteriores a las cosechas, y reducir a la mitad el desperdicio mundial de alimentos per cápita en la venta al por menor y a nivel de los consumidores.

En América Latina y el Caribe (ALC) se pierde el 11,6% de los alimentos, lo que equivale a 220 millones de toneladas al año. El sector agroalimentario en la región cumple un rol determinante frente a esta problemática por ser el responsable del 14% de la producción global de alimentos, y por la alta incidencia que tienen las pérdidas de alimentos durante los primeros eslabones de la cadena agroalimentaria³. Adicionalmente, el costo de oportunidad de las pérdidas en términos sociales es elevado, ya que la inseguridad alimentaria en la región alcanza el 14,2%.

Frente a este contexto, el [estudio de BID Invest](#) caracteriza la problemática de las pérdidas de alimentos en el sector de agronegocios en ALC e identifica posibles soluciones para reducirlas, a partir del análisis de los desafíos, necesidades y oportunidades manifestadas por las aproximadas 100 empresas del sector que fueron contactadas.

LA VOZ DE LOS AGRONEGOCIOS

El relevamiento hecho para este estudio—100 empresas de 18 países, 8 sectores y todos los eslabones del sector productivo, desde la producción al procesamiento y la distribución mayorista—muestra que las empresas productoras de alimentos, en general, son conscientes del impacto



económico y, en menor medida, también del impacto social de las pérdidas.

Aunque el 63% de las empresas consultadas mide las pérdidas de alimentos, es más frecuente entre empresas grandes (77%) y medianas (66%) que entre pequeñas (39%). Además, no todas cuentan con sistemas de medición y diagnóstico confiables que les permitan gestionarlas, o los sistemas que utilizan resultan insuficientes. La informalidad de los métodos y la disparidad de criterios para su cuantificación, que arrojan como resultados niveles de pérdidas inferiores a los estimados por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO por sus siglas en inglés), demuestran la necesidad de generar herramientas simples de autodiagnóstico y gestión.

En su mayoría, las empresas definen a las pérdidas de alimentos como un tema relevante para el negocio: el 67% tiene una política específica de reducción de pérdidas de alimentos, realiza acciones para abordar la problemática o identificó soluciones que no logró implementar por falta de financiamiento. Sólo el 13% de las empresas define a las pérdidas de alimentos como un tema irrelevante para su negocio, la mayoría de las cuales son pequeñas e indicaron que no miden las pérdidas generadas en su proceso productivo.

1. FAO (2019). [El estado mundial de la agricultura y la alimentación. Progresos en la lucha contra la pérdida y el desperdicio de alimentos.](#)
2. PNUMA (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente) (2021). [Índice de desperdicio de alimentos 2021.](#)
3. Más del 75% de las pérdidas y desperdicios de alimentos de la región ocurren en las primeras tres etapas de la cadena de valor: producción (39%), manejo y almacenamiento (22%), y procesamiento (15%) ([HLPE, 2014](#)).

	<p>2 HAMBRE CERO</p>
<p>12 PRODUCCIÓN Y CONSUMO RESPONSABLES</p>	<p>13 ACCIÓN POR EL CLIMA</p>



PÉRDIDAS DE ALIMENTOS EN DISTINTOS SECTORES PRODUCTIVOS

De acuerdo con los datos obtenidos en la investigación, la mayor medición de pérdidas de alimentos corresponde a los sectores pecuarios, frutas y lácteos (7 de cada 10 empresas las cuantifican), en tanto las oleaginosas muestran el porcentaje de medición más bajo (3 de cada 10 empresas lo hacen).



La horticultura es un sector crítico: el 50% de las empresas del sector encuestadas estima sus niveles de pérdidas en más de un 10% y el 33% de las empresas eligió el rango de pérdidas de más del 20% de la producción.

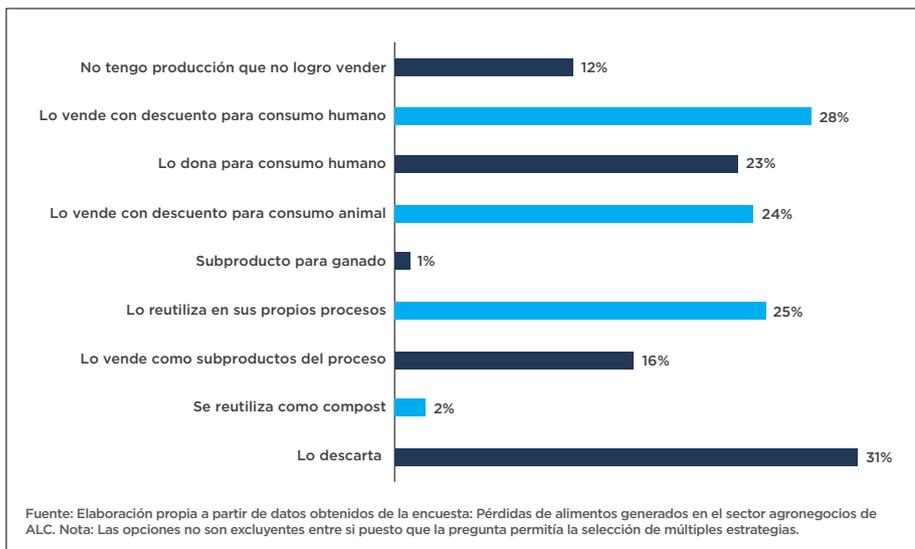
niveles inferiores al 5%. Sin embargo, la relevancia de la problemática está afectada por pautas culturales de consumo y por el grado de desarrollo de las infraestructuras de frío para conservación de vísceras.

En el caso de legumbres y oleaginosas, las pérdidas se concentran en el almacenamiento en silobolsa y su cuantificación no es precisa por los grandes volúmenes involucrados.

RECONVERTIENDO LAS PÉRDIDAS

El 31% de las empresas reconoce que descarta (tira) los alimentos con estándares de calidad inferiores al exigido por los clientes,

Figura 1: Destino asignado a la producción que no logran vender



Por su parte, el 50% de las empresas del sector lácteo estimó niveles de pérdidas superiores al 5%. El grado de tecnificación de los establecimientos fue destacado como un aspecto determinante en la generación de pérdidas.

Existe una baja incidencia de pérdidas en la industria pecuaria, donde más del 85% de los encuestados ubica las pérdidas en

aunque en la mayoría de los casos se complementa con otras acciones como ventas con descuento para el consumo humano (28%) o la reutilización en sus propios procesos (25%) o venta para procesos de terceros (16%) (Figura 1).

Esto pone en evidencia que hay necesidad de buscar alternativas superadoras.

En algunos casos, las soluciones ya fueron implementadas y han sido efectivas, pero requieren ser escaladas para un testeo más riguroso. Además, es importante diseñar instrumentos de financiamiento para ideas o proyectos con potencial de contribuir a prevenir o reducir las pérdidas de alimentos.

APOYO A LA REDUCCIÓN DE PÉRDIDAS DE ALIMENTOS

En línea con el trabajo que lleva adelante el Grupo BID desde la plataforma #SinDesperdicio y otros programas de apoyo al sector agropecuario, BID Invest tiene la oportunidad de contribuir a esta agenda desde su relación directa con el sector privado a través de:

- **Liderar procesos de indagación directa, ideación y desarrollo de soluciones a medida, que puedan luego ser replicadas en compañías del sector y la región.** Por ejemplo, productos financieros que atiendan las necesidades de financiamiento de las empresas, especialmente las PYMES en las cadenas de valor de empresas ancla. Evaluar el uso de mecanismos de financiación vinculados con indicadores clave de rendimiento de sostenibilidad que incluyan la reducción de pérdidas de alimentos.
- **Apoyar la adopción de herramientas de gestión como variables críticas del negocio.** Por ejemplo, la adopción de compromisos públicos por parte de las empresas para gestionar este tema; el desarrollo de métodos ágiles de medición y autodiagnóstico; el diseño, testeo y evaluación de soluciones costo-efectivas; y el desarrollo de metodologías de conversión de pérdidas de alimentos evitadas en emisiones de gases de efecto invernadero evitadas que contribuyan con sus estrategias de descarbonización o metas corporativas de cero emisiones netas
- **Generar conocimiento** mediante la producción y publicación de reportes, estudios especializados y casos de soluciones y modelos de negocios exitosos que puedan ser referentes para las empresas del sector. ■

Información adicional

Preparación DEBrief: María Laura Arufe, Romina Ordoñez

Para más información, contactar con: rominao@iadb.org

Esta nota resume las conclusiones del estudio de Berardo, Irene, Martina Improta, Romina Ordoñez y Eleonora Scaglioti (2022), [Pérdidas de alimentos en el sector de agronegocios: La mirada de las empresas en América Latina y el Caribe](#), parte de la serie de BID Invest, *Desarrollo a través del Sector Privado*.

Fotografía: Getty Images
Diseño: Mario Segovia Guzmán